

Transparencias y opacidades

MARTA HERNÁNDEZ SÁNCHEZ

Aunque por el título de la columna pudiera parecer que estoy escribiendo un artículo para la revista *Vogue*, prometo que no, que voy a hablarles de archivos.

Quizá parezca sorprendente, pero en el mundo de la Archivística, al igual que en el de la moda, también existen tendencias. Durante los últimos años se han llevado los documentos electrónicos, la administración electrónica y todo aquello que llevara el añadido de "electrónico" o "digital". Cursos, congresos, jornadas y demás eventos de relumbrón se han sucedido en cada uno de los rincones de nuestro país sobre esta temática.

Pero todo llega a su fin y, como diría la gran Carmen Lomana, la falta de "cash" de las administraciones públicas ha supuesto el declive de casi todos los proyectos "electrónicos" que, al igual que la ciudad de Detroit, han sido abandonados a favor de otros más novedosos y menos costosos.

Con este panorama los archiveros hemos tenido que buscar nuevos horizontes y nos hemos lanzado a la conquista de la "transparencia", que se convierte en la nueva "tierra prometida".

Aunque estamos a finales de agosto y servidora solo tiene cabeza para pensar en vacaciones, una cosa tengo clari-

ta, y atención al titular que les dejo: *"La Transparencia desbanca a la Administración Electrónica y se convierte en la reina del otoño"*. Ahora me dirán que ya lo imaginaban... bueno pues yo se lo corroboro.

La aprobación definitiva de la Ley de Transparencia y el debate por ver qué papel jugamos los archiveros en este ámbito van a convertirlo en el tema estrella. Me atrevo a decir que no quedará asociación ni colectivo de profesionales que no aborde la transparencia.

Yo, que soy una chica muy "trendy" y me dejo llevar por esto de la moda, ya me rendí a la transparencia en el curso pasado. En junio, tuve la ocasión de asistir a la Jornada *"Qué transparencia para qué archivos"* que organizamos desde la Coordinadora de Archivos (CAA). Allí, en petit comité (muy selecto eso sí, ya que se dejaron ver subdirectores pasados, presentes y quién sabe si futuros), hicimos un debate sobre el estado de la cuestión. Hubo interesantísimas aportaciones de otros ámbitos profesionales y creo no equivocarme si aseguro que probablemente volvamos a ver a Araceli Manjón-Cabeza en más actos organizados por archiveros. Y, como si fuera una señora que tiene su minuto de gloria en un programa



de televisión, quiero aprovechar estas líneas para agradecer a mis compañeros de la CAA su esfuerzo para sacar adelante esa jornada, especialmente a la incombustible Anabella Barroso, a la "presi" Irene Manclús y a Julia María Barredo, que se volcaron para sacar adelante este acto.

En ACAL no queremos ser menos y vamos a sumarnos a esta tendencia. Estamos organizando para vosotros una interesantísima jornada (esto es casi un exclusivón) que llamaremos *TransparecyLab*. Será para nosotros el evento del otoño y como no queremos que os perdáis este gran estre-

Me comprometo hasta a organizar un "afterwork" después del acto, que tomando unas copillas entre compañeros siempre surgen cosas interesantes. Coged ya el rotulador rojo y marcad en la agenda los días 10 y 11 de octubre, que pasaremos lista y no quiero ni una falta.

Pero no todo va a ser "transparencia"; el otoño archivístico nos traerá por tierras españolas a la gran Luciana Duranti. La "star" internacional ha confirmado su presencia en algunos eventos en los que seguro que realiza interesantes intervenciones y nos deja un poco de glamour

hemos apostado muy fuerte por los cursos online. Para los que prefieran las jornadas y congresos, que tienen un carácter más social, tenemos *Archilab*, *TransparecyLab* y una jornada ICA. Seguidnos en facebook, twitter y en nuestra web, que iremos lanzando información y os pediremos participación.

En fin, que no les voy a aburrir mucho más, que mis neuronas ya no están para muchos esfuerzos y solo pienso en mis vacaciones que comienzan oficialmente en una hora.

Espero que a la vuelta nos encontremos en algún sarao, de ACAL a ser posible. Ojalá la



no hemos tirado los precios (perdón por ser poco original y copiar la publicidad de Media Mark)... No puedo contar mucho más, solo que será diferente y que necesitamos un público inquieto y participativo. Apuntaros porque merecerá la pena y además Salamanca siempre merece una visita.

con sus impecables trajes de chaqueta y su media melena rubia.

Y barriendo para casa, en ACAL tenemos preparada una "vuelta al cole" estupenda. Hemos trabajado todo el verano para conseguir un atractivo programa de cursos presenciales, semipresenciales y

Ley de Transparencia, que va a centrar el trabajo de muchos de nosotros el próximo año, sirva realmente para algo, aunque mucho me temo que esta transparencia que se está impulsando solamente será una cortina que disfraza mucha opacidad.

Feliz vuelta a la rutina. ■